

# LA TERTULIA.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

AÑO III.

Domingo 23 de febrero de 1873.

NUM. 393.

## LA TERTULIA.

MADRID 23 DE FEBRERO DE 1873.

### CRÓNICA PARLAMENTARIA.

#### ASAMBLEA NACIONAL.

Preocupados los ánimos con las noticias exageradas que han circulado sobre los sucesos de Barcelona, el general Sr. Primo de Rivera censuró la conducta del Sr. Gaminde, que ha tenido por conveniente abandonar el puesto que el gobierno le tenía confiado, sin aguardar, como era su deber, la llegada de su sucesor, y pidió al Poder ejecutivo que fuese tan severo con los generales indisciplinados, como con los soldados que infrinjan la Ordenanza.

A la demanda del Sr. Primo de Rivera, contestó el señor ministro de Hacienda refiriendo los sucesos ocurridos en la capital del Principado, y rectificó las inexactitudes que acerca del asunto se han cometido.

El Sr. Figuerola anunció una interpelación sobre la indisciplina del ejército, y sobre la misma cuestión formuló una pregunta el Sr. Vidari, y el Sr. Echegaray aseguró, como no podía menos, que no era el ánimo del gobierno consentir excesos ni ilegalidades de ninguna especie.

Después de haberse entrado en la orden del día y pronunciado el Sr. Romero Ortiz un discurso en contra del proyecto de abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, se suspendió la discusión y el Sr. Castelar contestó a la interpelación del Sr. Figuerola, desvaneciendo con su elocuente palabra los exagerados temores que muchos han concebido, y excitando de nuevo a todos los liberales a tener confianza en sí mismos y no asustarse de imaginarios fantasmas.

#### CON LA REPUBLICA O CON LA REACCION.

Tal es la alternativa en que nos hallamos y la fórmula que debe servir a cada cual para trazar su conducta política.

Quien ame la libertad, quien para adquirirla haya hecho sacrificios, quien esté dispuesto a hacerlos nuevamente a fin de rechazar la tiranía, no tiene que vacilar en la dirección que ha de dárlos, porque la cuestión no es hoy dudosa para todos los liberales de corazón; su puesto está en torno de la república; su bandera es la bandera republicana.

Quien haya odiado o mistificado la idea liberal, quien carezca de fe en ella, quien esté acostumbrado a hacer de la política un juego de compadres, no debe perder el tiempo en cabales de pandilla, en habilidades de grupo; debe colocarse franca y resueltamente al lado de la reacción.

Es este deslinde de opiniones, en dos campos opuestos, una de las ventajas de la presente situación y un medio poderoso de que, después de hacer cada cual su examen de conciencia política, la república adquiera la fuerza incontrastable que, cada cual en proporción de sus medios, puedan prestarle todos los que no se conformen con ser víctimas de las intrigas y malas artes reaccionarias.

La libertad, que no puede existir sin el orden, está llamada a pasar por una gran prueba de la cual saldrá victoriosa si todo el mundo se penetra, sin exagerarla, de la gravedad de las circunstancias; si cada uno, por lo que a él toca, en vez de sembrar la alarma y de esparcir el desaliento comienza por dar ejemplo de confianza y de orden.

El desorden en las calles es mucho menos grave que el desorden en los ánimos; este es el que hay que combatir a todo trance, y para ello basta que cada cual se tranquilice a sí mismo y se persuada bien que los mayores peligros son los que la imaginación crea o agrava.

La desconfianza es como el pararrayos, que atrae la chispa eléctrica; desgraciado del que desconfía, porque atrae el rayo sobre su cabeza.

Toda revolución cuesta un período de perturbaciones; pero las revoluciones son hijas de las reacciones, y toda reacción engendra excesos más perjudiciales y más prolongados aún.

Que los que se quejan de lo actual vuelvan la vista atrás y recuerden la inestabilidad, la paralización y la miseria anterior a la revolución, y cambiando el recelo en confianza, salven el orden, y con el orden la paz y con la paz la república.

Este es el momento de comprar fondos públicos y no de venderlos; logrando a la vez hacer un buen negocio y sostener el honor nacional. Así adquirirá la banca títulos que la atraigan popularidad.

El alma del orden es el trabajo, el alma del trabajo, el crédito; es preciso que el crédito se muestre animoso, y cuanto más lo sea, menos riesgo correrá.

Toda segunda intención es hoy culpable; este no es el momento de las reconveniones, sino

la hora de los esfuerzos en favor de la república.

La confianza no se manda, se nos dá; es verdad; pero que todas las voces se unan para aclamarla, y la habrá; no hay que levantar sobre un peligro imaginario otro que sea efectivo.

Es preciso que el pueblo pruebe una vez más a sus detractores que la libertad no es en sus manos un elemento de destrucción del orden, sino una semilla fecunda, un surco penosamente abierto y más de una vez regado con su sangre.

Es preciso que el rico concorra para que el pobre trabaje, y que el pobre trabaje para que la victoria de la república permanezca gloriosa y no deshonrada por el pillaje.

Se hacen correr rumores alarmantes de peligros para el orden: ¿Dónde puede estar el fundamento de semejantes pronósticos y qué elementos de honda perturbación pueden hoy agitar la vida de un pueblo como el de Madrid?

Peligro de reacción no le hay, porque la reacción no tiene elementos civiles ni militares, ni siquiera para probar fortuna.

Peligro de discordia no le hay, porque todo el partido liberal se ha adherido a la república votada por la Asamblea soberana.

Peligro de rivalidad no le hay, porque el gobierno de la república no tiene émulos, sino cooperadores desinteresados en cuantos aman la libertad.

Hay en verdad un peligro, el de la corrupción, que por medio de raudales de oro intenta la reacción para extraviar una parte de las masas y producir con el barniz de la exageración republicana lo que nunca podría alcanzar con la proclamación leal de la bandera restauradora; pero ese peligro es también de escasa importancia, si el pueblo español se muestra a la altura de las circunstancias.

Al gobierno de la república toca ciertamente tomar todas las medidas necesarias para garantizar el orden, y adelantándose a los votos de la opinión, plantear, sin levantar mano, reformas que desarmen a los descontentos.

Pero en un pueblo como el español, que tiene hoy la misión de probar a Europa su mayor edad y sus condiciones para justificar el derecho de gobernarse a sí mismo, todo ciudadano está obligado a contribuir por su parte a que el reposo público no se altere.

No acojamnos cántidamente las invenciones de los enemigos y les ayudemos a darlos cuerpo, repitiendo inconscientemente los rumores de trastornos inmediatos, que todos los días se echan a volar con pérdida intencionada.

No escuchemos seriamente las declamaciones de advenedizos, patriotas improvisados a quien nadie conocía hace cuatro años un solo servicio a la causa de la libertad.

No nos fíemos del ardor de los que no hayan peleado y sufrido por el advenimiento de la revolución, cuando la tentativa de ella tenía tantos peligros.

No dejemos pasar sin correctivo las insinuaciones malévolas de los que siembran cizaña procurando levantar divisiones entre los que están igualmente interesados en el sostenimiento de la república.

No injuriemos al pueblo del 2 de Mayo de 1808, del 12 de Marzo de 1822, del 7 de Julio de 1821, del 1.º de Setiembre de 1840, del 16 de Julio de 1834, del 29 de Setiembre de 1868 y del 12 de Febrero, suponiéndole capaz de imitar a otros pueblos más violentos en sus sacudidas, pero menos perseverantes en sus ideas.

Si hubiese el plan de promover en Madrid, por medio de agentes de dominaciones de odiosa memoria, disturbios que sirvieran para deshonrar la república a los ojos de Europa, que el pueblo de Madrid dé una muestra más de lo que es y lo que vale, uniendo sus esfuerzos para restablecer el orden, dar fuerza a la Asamblea nacional y al gobierno de la república, y salvar por tanto la nación de los horrores de la restauración.

#### LA INTERNACIONAL (I).

##### II.

##### CONTRADICCIONES.

Fuera sorprendente, si no fuera absurdo, el ver que *La Federación*, periódico dedicado a defender y propagar la doctrina internacional, incrusta en la primera letra de su título la más hermosa de las palabras, la palabra *libertad*. Es necesario creer, en hora de esdrujido y en la de los que le consideran como el genuino representante de sus opiniones económicas, políticas y religiosas, que no sabe lo que se hace: a tener conciencia de la significación y trascendencia de la frase, colocada precisamente entre otras que la repelen y entre las que hay un antagonismo absoluto, era imposible que la hubiesen escrito, ni que se acordaran de ella: que es la libertad un elemento poderoso y activo para destruir

(I) Este artículo es conclusión del que ayer publicamos, debido a la pluma de un distinguido periodista y diputado a Cortes. (N. de la R.)

todo sistema social que no la respete. Estamparla en un programa, y estamparla como uno, si no el más esencial de los puntos que el programa contiene, sin pensar, o sin saber, que contra ella han de inutilizarse todos los principios que se quieren plantear, es uno de esos desvarios, no extraños por otra parte, por lo frecuentes, en que caen los inventores o fundadores de las escuelas socialistas, y del que no ha podido librarse la *Internacional*. Si la libertad no es para los miembros de esta sociedad lo que es para el *tradicionalismo*, un medio temporal y transitorio de que se valen, y hacen bien en valerse de él, puesto que se lo ofrecemos los liberales, para destruir el día en que reinen soberana y absolutamente, no deberían proclamarla, porque defienden su propia ruina.

La libertad es más que un sentimiento, es un instinto, es una necesidad moral y material en el individuo y en la especie. Sentimiento, instinto, necesidad que acompaña al hombre en todos los actos, en todas las situaciones, en todos los instantes de su vida, no puede ser contraria sin contrariar el modo de ser, en sus diversas manifestaciones, de la naturaleza humana. Derecho, o atributo esencial y necesario de la personalidad de la criatura, forma con esta un conjunto que no pueden desligarse. Nace con el hombre, vive con él, y, aunque muere con él, renace en la especie, y ha de durar lo que la especie dure.

Es anti-natural, aunque en ciertos períodos históricos sea conveniente, considerado bajo un punto de vista pasajero, el mermarla o reducirla a ciertos límites. Pero lo que la ataque directamente, o lo que tienda a atacarla, ya que no a destruirla, porque es providencialmente indestructible, está condenado a desaparecer. La libertad es, y no puede menos de serlo, un sentimiento permanente y eterno en cuanto lo sea el ser a que va unido: todo lo que la contrarie es efímero, barro frágil que el tiempo ha de quebrar primeramente para reducirlo después a polvo impalpable. Esto no lo niega la *Internacional*; esto no lo puede negarlo. Antes al contrario, lo confirma. ¿Cómo?

Su programa lo atestigua: el testimonio no puede ser más auténtico. Reconoce al Estado bajo cualquier forma que se presente; condena al Estado y a la Iglesia para levantar sobre sus ruinas la *anarquía*. Ahora bien: el último término, hasta ahora conocido, de la ciencia, es la *anarquía*, esto es, el *in-gobierno*, o lo que es lo mismo, la *autonomía completa y absoluta* del individuo. Esta idea es la exageración de los principios, y a esa exageración, para llegar a todas, lleva los suyos la *Internacional*. Pregónase, pues, como el *non plus ultra* del liberalismo, y en efecto, no hay, que yo sepa, más allá. Y como no hay punto alguno en que apoyarse fuera de la autonomía individual, y como la idea de gobierno contiene otra, la de opresión, califica a todos los gobiernos de despreciables y de asesinos.

Es verdad que, después de haber sentado el principio anárquico, afirma con una serenidad imperturbable y, por lo imperturbable, ridícula, que lo que aparece con su sistema es la *anarquía política*, pero que la sociedad quedaría constituida en *agrupación económica*. *Anarquía y agrupación*, llámese la agrupación económica o no económica, porque el nombre importa poco, son dos ideas que estarán mordiendo mientras duren los siglos.

Anarquía es lo contrario de gobierno, sea el gobierno despótico, constitucional, republicano o federal. La anarquía es el no gobierno; la agrupación es gobierno. ¿Gobierno y no gobierno juntos? Idealmente, es esto inconcebible; prácticamente, en lo que se refiere a la Internacional, es la contradicción viviente. ¿Es que, al enarbolar la bandera de Proudhon, de Proudhon que se proclamó anarquista en presencia de la monarquía de Julio, resistió *La Internacional* la idea de gobierno? No; quiere gobierno en el mero hecho de querer organizar el mundo en agrupaciones más o menos extensas, pero agrupaciones, en fin, que serán como la república de Andorra, o como el imperio de la China, pero agrupaciones que, aunque lleven el nombre de económicas, han de ser necesariamente en la esencia y en la forma, políticas. De modo, que esos pobres soñadores a los que miro, y excito a todos los hombres pensadores para que los miren también, con ojos de una lástima profunda, mientras *no usen de la fuerza* para obligar a la sociedad a que acepte la *anarquía*, quieren resucitar el estado, que maldicen, bajo un aspecto mil veces peor que el que execran y quieren destruir.

Y si no, que me digan clara y terminantemente qué diferencia esencial notan entre la agrupación que hoy se llama municipio, provincia o nación, y entre la que ellos se empeñan en establecer. Los intereses comunales se hayan hoy unidos o desunidos; yo supongo, en gracia de *La Interna-*

*cional*, y porque me gusta conceder siempre al que debate conmigo todo lo que desea, yo supongo que se hallan inconciliablemente desunidos, y que hay entre ellos una guerra oculta o manifiesta, que no puede acabar nunca.

Es, por esto, por lo que necesita el municipio un gobierno económico que sea municipal también? Paso por ello, y prosigo.

Supongo que en ese municipio no hay propiedad, que los bienes son comunes, que el trabajo es común, que los medios de producción son comunes.

Y bien; ¿necesita de gobierno? ¿Sí, o no? Porque, pongo por caso, yo que soy uno de los obreros que deseo producir, esto es, que deseo trabajar, me dirijo a esa agrupación municipal, y debo manifestar a alguien mis deseos. ¿A quien? ¿Al primero que encuentro? Está bien. ¿Quién es el que me ha de entregar los instrumentos del trabajo? ¿Quién, en aquel mismo día, los medios para vivir, esto es, para no morir de hambre, o para rehabilitar mis fuerzas debilitadas por el trabajo del día? ¿Quién me ha de proporcionar techo que me ponga a cubierto de la intemperie? ¿Quién el hogar que me caliente? ¿Quién la cama donde reposar de mis fatigas? ¿Ha de ser el mismo con quien me encontré? Sea también. Pero entonces, ¿hay quien me diga si este *internacional* a quien debo pan, fuego, cama y la azada, está obligado a darme todo porque así se lo impone un deber de caridad, o un deber de agrupación? Si lo primero, es muy laudable en este sentido para que yo lo ridiculice; más es el caso que, o todos deben tener esta obligación, en cuyo caso el deber moral deja de ser para pasar a la categoría de deber legal, o el feliz, feliz porque lo es siempre el hombre caritativo al tener ocasión de demostrar con actos que lo es, el feliz obrero está muy expuesto a morir por falta de medios. Hay más: los instrumentos que me ha entregado, y el alimento que he recibido, ¿son suyos? Porque si lo son, no se realiza el programa de la función; se falta a él. Cada uno de los obreros debe retirar una parte igual de productos, y yo sé que los instrumentos del trabajo, que son su capital, pertenecen a la comunidad en propiedad.

Lo que necesito para producir, sean todos, el hecho es que, dada la organización económica de esa federación o agrupación de obreros, se requiere un gobierno. ¿Es que todos son a la vez gobernantes y gobernados? ¿Qué me importa? Tan gobierno es el de la república de Andorra como el de Turquia.

La anarquía, pues, política, que quieren introducir en la fantástica organización social que desean establecer, no es más que pura palabrería y pura farsa. Estado ha de existir en su *Insularia* y *Barataria*, y Estado existe en este viejo y sub-lunar planeta.

La diferencia entre uno y otro, no es otra que el en que vivimos, obedecemos, por contrariedades que sean, a la marcha constante de las leyes económicas; en el que ha de venir, no hay más que un despotismo intolerable, que es el único regulador de las necesidades y de la recompensa de los obreros. Creo que no se dudará por un solo instante de la verdad de lo que digo, que si se dudase, ahí está la doctrina internacional que disiparía toda sospecha de duda.

Necesitan de gobierno para organizar la sociedad que quieren levantar sobre las ruinas del Estado, de la Iglesia y de la negación de Dios. Le necesitan para arreglar la legislación y para aplicarla a los casos que ocurran, ora ocurran tranquilamente, ora ocurran dando ocasión a divergencias. Le necesitan para la adquisición del capital, para su custodia, para su empleo, para su reparto entre los individuos de la agrupación. Le necesitan para fijar, y llevarlo a ejecución diaria o periódicamente, las necesidades del obrero, el trabajo a que ha de entregarse, la cantidad de trabajo que ha de hacer, las horas en que ha de hacerlo, y, lo que es más importante, la parte que le corresponde en los productos. Le necesitan para obligar a todos al respeto al acuerdo común, o al acuerdo del *Sanhedrin* que elija para la aplicación de la resolución general a los hechos individuales.

Y, como por más que se sueñe, la nueva sociedad, aun dada la posibilidad, que niego, de su establecimiento, al fin y al postre se ha de componer de hombres, y los hombres tienen pasiones, y las pasiones arrebatan y ciegan y conducen al crimen, tendría la Internacional que crear, supongo yo, algún tribunal, jurado o no, el adjetivo no hace al caso, compuesto, continuado suponiendo, de algunos miembros de la asociación, o de todos, el cual, sigo pensando, que habría de ejercer un acto de gobierno al imponer una pena, grande o pequeña, castigo o corrección, al o a los que hubiesen atentado contra el derecho ajeno. Y como este acto, como otros precedentes, no puede hacerse sin contar con los atributos esenciales y característicos de toda fun-

ción y sanción sociales, resulta que la *anarquía política*, a la que los sabios de la Internacional quieren llegar, es un extravío moral de a folio, y que la idea de gobierno va fatalmente unida a la idea esa que la sociedad de los internacionales se empeñan en realizar, y que no realizarán jamás, aun dado el supuesto de que se les entregara el mundo entero para que plantearan sin resistencia sus principios.

No sabemos que colega será al que se refiere *El Diario Español*, cuando anuncia que desmiente la noticia circulada anoche de haber sido llamado el duque de la Torre por el gobierno provisional, así como a otra, que a *El Diario* parece absurda; de que en vista de las circunstancias difíciles por que atraviesa el país, se había pensado en una intervención extranjera.

Por más que el mismo periódico que esto reproduce, según cuenta, lo desmiente, es lo cierto que el carácter de esos días parates no necesita justificantes ni pruebas, para que se inferan sus orígenes.

¿Cómo es, ni de suponer, que un gobierno nacido de la voluntad nacional, que tiene una Asamblea que le juzga, que le preste o le retire su confianza, apoye supremo del poder; cómo es posible que, prescindiendo de su vida democrática, de su condición revolucionaria, de sus circunstancias de provisional, convocara en son de consulta nada menos que al jefe, al representante de la causa que, bajo protestas ficticias de liberalismo, es el foco de una reacción monárquico-moderada?

Aunque cualquiera oyese absurdo tan inconveniente, aunque lo dijera todo un círculo, aunque lo repetiesen cinco periódicos, sin consultar a nadie, sin buscar datos ni pruebas, quedaría desmentido con el paralelo de los unos y del otro.

La calumnia no tiene escape.

Y en cuanto a lo de intervenciones extranjeras, hace bien en no creerlo *El Diario Español*, que habrá quedado satisfecho reproduciendo esas anomalías.

Si los gobiernos monárquicos no cometieron humillaciones semejantes, ¿cómo había de cometerlas el Poder ejecutivo de una joven república que dispone, no solo de un aguerrido ejército, leal y adicto, sino de los sufridos y heroicos voluntarios y de todos los hijos del trabajo que piden armas para la defensa del orden y la consolidación del actual sistema?

¿Para qué había de necesitar el gobierno ruinas semejantes?

¿Para qué? ¿Para que, como los señores de la *Esperanza*, apelan a recursos indignos, a invenciones inicuas, que extravíen la opinión, que desacrediten a los grandes hombres, que rompan la unidad de los grandes elementos que sobre los restos dispersos de un trono han contribuido a levantar la ansiada bandera de la redención, el triunfo del pueblo sobre los privilegios; la democracia y el derecho, sobre la oligarquía y la arbitrariedad.

Trabajen, inventen y calumnien los reaccionarios.

El pueblo leal defenderá sus leyes y sus hombres, y si algunos creen que han de conseguir odios contra los encargados de esta nave, si creen que han de dar un corte a la vida de la república, los que, amantes de ella, no se dejan seducir, responderán como deben, y la expiación de los impostores será su eterno desprecio, su desengaño completo.

*La Esperanza* nos atribuye anoche una opinión, que, por lo gratuita, no vemos en el caso de rechazar siquiera sepamos de antemano que el colega no sabe que lo que dice no es verdad.

Dice *La Esperanza*:

La TERTULIA ha repetido muchas veces, que para afirmar sobre sólidas bases el estado social, la libertad y la dignidad del hombre, basta con extirpar a los carlistas y concluir con la *clerigalla*.

El diario carlista no está en lo cierto. La TERTULIA ha creído siempre y cree ahora, que los carlistas y la *clerigalla*, (no el sacerdocio honrado y digno) son un obstáculo para recabar la obra del progreso; pero de ninguna manera que este sea el único valladar que halla a su paso la revolución democrática. Afortunadamente no pueden tanto, como quiere significar *La Esperanza*, sus amigos.

Son un estorbo, mas no el único.

Dice *La Epoca*, con su característica entonación pedagógica, que las clases conservadoras no han podido durante los cuatro años que llevamos de revolución, observar una conducta más sensata y patriótica que la que han observado, y que, a pesar del odio que ha suscitado el solo nombre de «conservador», han contribuido a mantener el orden público, y no han sido obstáculo para nada; que ahora mismo acabamos de verlas presenciar tranquilas la gravísima transición de la monarquía a la república.

Con remitir a *La Epoca* el suelo de su propia redención, de que en otro lugar nos ocupamos, verá clara y patente la contestación del amor al orden, y de la cooperación con que para sostener o se presentan sus patrióticos conservadores en el palenque de la política.

Conspirar de la manera que ellos lo hacen; provocar la alarma hoy del modo más descausado, y en todas las ocasiones críticas y graves, con la mayor preocuidad y osadía; escribir artículos adulating a un poder, y llenar luego columna tras columna con noticiones inventadas para descrédito y para odios contra ese mismo poder, esto es contribuir a mantener el orden y no ser obstáculos para nada.

Desengáñese *La Epoca*; los partidos, o más bien las banderías conservadoras condenadas al no ser y al mutismo por la revolución de 1868, han sentido la fuerza abrasadora de su antiguo







al señor ministro de la Guerra; y puesto que no se halla presente, ruego á la mesa se sirva ponerla en su conocimiento.

«Sabe el señor ministro de la Guerra los graves síntomas de indisciplina que existen en el ejército en los momentos actuales? ¿Está dispuesto á hacer cumplir la ordenanza? Porque en tanto que no esté reformada, para los que cumplirán en todo su vigor, lo mismo para los que faltan arriba, que son muchos, como para los que faltan abajo, que son pocos, para los que faltan en medio, que son muchos más, no hay un pensamiento del señor ministro de la Guerra acerca de la organización militar que ha de suceder en un plazo breve, muy breve, á la que hoy existe? ¿O sea el señor ministro de la Guerra que la gestión suya en el ministerio de su cargo conduce á otro resultado que no sea la ruina y descomposición total del ejército? ¿Sabe el señor ministro de la Guerra hasta qué punto perjudican las instituciones militares el no atender en todo y para todo á lo que exigen las leyes?»

Estas son las preguntas á que yo deso conteste el señor ministro de la Guerra. Sin perjuicio de que el señor ministro de la Guerra conteste á las preguntas del Sr. Vidart, yo tengo que decir algo sobre algunas de las gravísimas cuestiones que el Sr. S. ha planteado. Pueden tener el Sr. Vidart la seguridad de que el gobierno está dispuesto por los medios que estén á su alcance á mantener la disciplina del ejército, porque sin esto no hay seguridad para el fortalecimiento de la república ni para la patria. Sin mantener la disciplina vendría una disolución general; y como esto no lo puede querer el gobierno ni nadie, se halla resuelto á sostener á todo trance la disciplina y la subordinación del ejército.

Se entró en la orden del día, aprobándose varios dictámenes de la comisión de peticiones.

Continuó el debate sobre la abolición de la esclavitud, y el Sr. Rojo Arias terminó su discurso de contestación al Sr. Suarez Inclán, diciendo entre otras cosas, que el partido radical había dado pruebas de un gran patriotismo aceptando la forma republicana, abandonando la cual, el Sr. Gasset y Artine iría á la restauración.

Rectificaron los Sres. Suarez Inclán y Rojo Arias.

El Sr. Sanz habló para alusiones personales.

El Sr. Romero Ortiz consumió el quinto turno en contra.

El señor ministro de ESTADO (Castelar): Señores representantes de la nación: la mesa me ha notificado que se han dirigido algunas preguntas y algunas interpeleciones al gobierno; la base de todas estas preguntas, la base de estas interpeleciones ha sido cierto recelo de alteraciones del orden público, de indisciplina en el ejército. Ayer dije, señores representantes, y repito hoy, que una de las condiciones primeras en los pueblos que se gobiernan por sí mismos, es la confianza en su propia autoridad, en su propio derecho.

Señores, los individuos que se hallan sentados en este banco, y especialmente el que tiene la honra de dirigir la palabra á la Asamblea, no necesitan profesar protestas de respeto al orden, de respeto á la legalidad, y del deseo firme, firmísimo, de sostener con toda energía la paz pública. Yo no era ciertamente ministro, yo no tenía parte directa ni indirecta en la situación que ha pasado, y cuando algunos de mis correligionarios acudieron á las armas, yo les dije en momento decisivo y solemne: si esa sublevación triunfara, estaríais entre los vencidos, porque no encuentro resuelto á mantener con todas mis fuerzas el principio de autoridad y de legalidad dentro de la democracia y de la república.

Señores representantes, si esto hiciera yo en la oposición, cuando no tenía más que una responsabilidad moral, ¿cuanto no estaría decidido á hacer en el gobierno, en este gobierno en que tengo una inmensa responsabilidad material ante mi patria, ante la Europa, ante la conciencia humana, ante la historia.

«Sabad, señores representantes, que yo, satisfecho con mi suerte, creyendo que mi patria me ha recompensado con creces los escasos servicios que haya podido prestarla, no siento ambición de ningún género, y tendría por un coronamiento digno de una vida honrada, morir en este banco, en esas puertas, defendiendo, donde quiera que este, la legalidad de la democracia, la autoridad de la república. (Aplausos.)

«Ah, señores representantes! ¿hemos fundado la república no para los que hoy están en la mesa, fundados por el voto de la mayoría, por el consentimiento de la minoría; somos todos, absolutamente todos republicanos, porque todos somos españoles y patriotas.

Necesitamos conservar la integridad de la patria en Asia, Africa, Europa y América, y para eso necesitamos de todos los españoles. Por consecuencia, digámoslo muy claro, digámoslo muy alto: la república no se puede perder; la república no se perderá si no sobrevienen sobre ella excesos y desórdenes.

En tiempo de las monarquías, la primera preocupación de los ministros debía ser la libertad; en tiempo de la república, la primera preocupación de los ministros debe ser la paz, el orden. (Aplausos.) Entonces la autoridad tenía una fuerza, un prestigio que hoy (no nos engañemos) que hoy no tiene; hay algo siempre, por pequeñas que sean las monarquías, hay algo siempre en aquel espíritu de tradición y en aquel elemento de permanencia, algo que es como el áncora de estabilidad.

Pues bien: nosotros que deseamos la conservación de la democracia, la conservación de la república, no tenemos más medio para salvar esta institución que una grande energía en el gobierno. (Bien.) Porque lo que resta, lo que haya que hacer, la organización que haya de darse á la forma republicana, eso queda, señores representantes á dos elementos de paz, á dos elementos de orden; á los comicios y á las autoridades. (Bien.) Todo aquel que se subleve ahora contra el compromiso que las Cortes soberanas de la nación han proclamado, todo el que se subleve, rebelde á la república, rebelde á la patria; pero sobre todo, rebelde también á su propio derecho. (Bien.)

Pues bien, señores representantes; si yo profeso estas ideas, ¿qué he de decir á la nación? No hay motivos, no puede haber motivos para tantas y tan extraordinarias alarmas. En Barcelona, en Barcelona no se ha relajado la disciplina militar.

Como sucede en ciertas circunstancias difíciles, en ciertos períodos de crisis, las autoridades militares nombradas por el gobierno no habían ido; las autoridades militares que el gobierno había designado se habían marchado en esta crisis; si no hubiera en el seno del ejército ese gran respeto á la autoridad constituida, en esta crisis todo se hubiera disuelto; pero se atendió á la jerarquía militar, se atendió á la mayor autoridad; tomó esta jerarquía militar el mando; el ejército ha obedecido, y han salido de Barcelona columnas de este ejército á perseguir á los carlistas. ¿Qué más quieren los señores diputados y senadores? ¿Hay algo aquí, hay algo que pueda alarmar la más esquisita susceptibilidad? Hubo rumores, hubo recelos (los ha habido siempre) de una conjuración revolucionaria, y se puso á la defensa en todos los tiempos y en todas partes, lo mismo en Cuba que en Africa, Cataluña es una de las regiones más fieles y más patrióticas que hay bajo el pabellón de nuestra nacionalidad. No; nadie ha pensado en eso; al contrario, los hombres de ideas más extremadas, aquellos que parecían más decididos por ciertos propósitos en mal hora atribuidos á los españoles, esos mismos hombres han puesto telegramas pidiendo que vayan con toda precipitación las autoridades nombradas por el gobierno. Señores, ¿qué recelo puede haber en esto? ¿No es esto un síntoma de seguridad y de estabilidad.

Hay grandes y extraordinarias dificultades. ¿No queréis que las haya? ¿Cómo pasastéis del régimen absoluto al régimen constitucional? ¿Cuántos años de guerra no os costó cambiar la monarquía tra-

dicional de Fernando VII en la monarquía parlamentaria de Isabel II? ¿Cuántos generosos se insurreccionaron, cuantos pueblos arrieron, qué terremotos en el suelo, qué tempestades en la atmósfera, qué incendio universal, ¿y qué extralimitación de nuestras pequeñas dificultades en el caso de un hemisferio á otro hemisferio de la historia? ¿Tenéis fe y confianza, no en el gobierno, sino en vosotros mismos. Nada ha sucedido en Madrid; algunas aspiraciones fugaces de la tropa, pero que han sido completamente contrastadas y destruidas. Nada sucede; no hay recelo ninguno de que aquí se altere la paz pública; los últimos telegramas nos dicen que excepto allí donde se levantan los partidarios del antiguo régimen (los únicos que hoy pueden perturbarlos, los pretendientes á la Corona), que allí está, ahí está, en los pretendientes á la Corona, ahí está, ahí está el germen de nuestras dificultades; excepto allí no hay peligro, no hay inquietud. El pueblo entero, la nación entera reconocen al gobierno; ayudados vosotros; tened confianza en nuestra autoridad y prestigio, y yo os aseguro por mi vida y por mi honra que salvaremos la libertad, salvaremos la nación y salvaremos la república. (Aplausos.)

Aquí, señores, no ha venido la variación de sistema por un terremoto que haya conmovido el suelo, sino por un movimiento de arriba y abajo; pero que tuvieron lugar las escenas de la Comuna de París. Por la indisciplina del ejército. El mantenimiento es, pues, una de las primeras necesidades de la república. Hay que aplicar severamente la ordenanza á los de arriba y á los de abajo; porque si hay mal ejemplo en los de arriba, naturalmente vendrá la indisciplina del soldado.

Es preciso que el soldado esté en su cuartel á las horas que marca la ordenanza, porque el hábito crea actitud de subordinación á la autoridad. El Sr. FIGUEROA: Después de las palabras del señor ministro de Hacienda esta tarde, y delocuente discurso que acaba de pronunciar el señor ministro de Estado, puede decirse que está ya contestada mi interpeleción, por lo cual he de limitarme á pronunciar breves frases.

El recuerdo que acaba de hacer el señor ministro de Estado de la censura que fulminó contra los intrasigentes de su partido cuando se levantaron en armas, le he oído yo y comprendo y alabo esa conducta tan patriótica; pero cuando veo que algunos de aquellos intrasigentes, con la palma de la victoria en la mano se dirigen en cierta forma al ejército, no creo que la disciplina tenga gran seguridad.

Yo no sé si es verdad, aunque tengo motivos para creerlo, que se ha dado en Madrid á los soldados licencias que no son compatibles con la disciplina. En otra época recuerdo que el señor general Concha creyó conveniente dar cierta laxitud á los soldados, y al poco tiempo tuvo que variar esas disposiciones.

Si por el capitán general de Madrid se ha hecho algo en este sentido, es indudablemente un mal, y es el peor elemento de relajación para la disciplina; por lo cual entiendo que es preciso que esto desaparezca en el momento, si quiere el gobierno tener fuerza para dar la batalla; pues tal vez dentro de quince días no la tendríamos. La disciplina debe mantenerse intacta, pues á la falta de ella se debió la prolongación de la guerra civil; y el mantenimiento al general España la restableció con el memorable hecho de Miranda de Ebro.

Creo haber oído decir que un brigadier que es jefe de la milicia ciudadana, ha tenido que tratar con soldados que iban en comisión; y, señores, si los soldados no pueden ir así, esto es un grave indicio de indisciplina.

Es preciso poner un pronto remedio á esto, no nos suceda ahora, ya que la república ha nacido en Febrero, lo que á la república del 48 en Francia; que marchó por diversas etapas hasta el 2 de Diciembre; no sea, repito, que nosotros vayamos, no sé decir á donde, si los acontecimientos hacen que las personas que desean paz y tranquilidad tengan que buscar quien se las garantice.

El señor ministro de Estado, que con tan enérgicas frases nos ha demostrado su propósito de exponer hasta su vida para salvar la república, y que tantos deseos tiene de que aquí tengamos una república próspera y gloriosa, comprendo que es necesario que se señalen cuáles son los límites de la disciplina y cuáles los de la demagogia; porque sabe muy bien S. S. que así como el favoritismo es el vicio de la monarquía, la demagogia es el de las repúblicas.

Nosotros estamos dispuestos á dar al gobierno todo lo que crea necesario para salvar la república y establecer el orden; pero en cambio es necesario que se haga esa afirmación que he indicado.

Yo he manifestado los peligros de la indisciplina, y en mi concepto no son rumores vagues los que corren sobre esas cosas, pues la alarma está en todos los ánimos, y es preciso que desaparezca. El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): Perdónese, señor representante, pero siendo pasadas las horas de reglamento, se va á preguntar si se prorroga la sesión.

Hecha la pregunta, el acuerdo fué afirmativo.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): Sigue el señor Figuerola en el uso de la palabra.

El Sr. FIGUEROA: Agradezco á la Cámara la deferencia que ha tenido, y para molestiar lo menos posible su atención, renuncié á muchas de las consideraciones que debía exponer. Yo siento decir de la opinión del señor ministro de Estado, pues considero lo ocurrido en Barcelona de alguna mayor gravedad de lo que se cree. He residido allí muchos días y tengo el temor de que los sucesos no han pasado estrictamente como cree S. S. Por fortuna, han terminado mejor de lo que podía esperarse, pero se han iniciado con actos en que se ha faltado á la disciplina.

El hecho es que algún batallón destinado á socorrer á los voluntarios que en Tordera se enfrentaban contra las facciones, en vez de marchar inmediatamente al punto designado se mantuvo en Barcelona, diciendo si había ó no había pronunciamiento, cuando la república había sido ya proclamada, y poniéndose á las órdenes de la diputación provincial, en vez de obedecer las de sus jefes naturales. Esto prueba evidentemente, para mí que hay indisciplina; y no digo más sobre este punto, porque el móvil que me impulsó es inspirado por el mismo deseo que estoy seguro anima á todos los presentes. Yo deseo que el gobierno nos diga qué república es la que quiere fundar: república ordenada, prudente, próspera y feliz, para que quicmos el límite entre ésta y la demagogia, porque no queremos ser llevados de una en otra etapa á donde no debemos llegar, como sucedió en el ejemplo que he citado.

El señor ministro de ESTADO (Castelar): Señores, yo insistió, con la calma que da la seguridad que tengo en lo cierto y fundado de mis palabras, yo insistí en que no podemos fundar la república, ni podemos fundar la libertad, si no damos todas muestras de una grande y mesuradísima prudencia. ¿Desórdenes, señores! Y esos desórdenes se quieren imputar á la república y al gobierno recientemente establecido, que tanta autoridad moral tiene, y que con unos cuantos telegramas ha podido disolver todas las juntas revolucionarias y ha podido conseguir que se reconociera su autoridad, emanada de esta Asamblea, en todos los ámbitos de la nación española, lo mismo aquí que en Ultramar y en todas partes. (Bien, bien.)

Y cuando hay estas pequeñas dificultades, y cuando estamos venciendo, ¿conviene abultarlas, conviene alarmar, conviene que las clases conservadoras tengan misterio por palabras muy patrióticas, muy rectas, emanadas de un sentimiento completamente justificado, pero que podían ser imprudentes y podían rayar en temerarias? (Aplausos.)

Señores representantes, se han divulgado muchas noticias falsas; se ha dicho, sabiendo que esto podía alarmar á la Europa entera, que había venido un general célebre en las guerras civiles de una nación vecina y desventurada; hemos ido á averiguarlo y no hay nada; no ha venido tal general. Se ha dicho que ha venido un célebre demagogo á traer aquí la tea de su palabra incendiaria, y á hacer de Madrid la tribuna de todos los horrores y de todos los recuerdos jacobinos. Pues no ha venido tal demagogo, señores diputados y senadores.

¡Ah! Hablamos mucho de nuestra originalidad; hablamos mucho de nuestra autonomía y desconocemos completamente el carácter prudentísimo y mesurado de la nación española. Así como hay jacobinos en Francia, se quiere que haya jacobinos

en España; y así como allí hay comunistas, se quiere que haya también en España comunidad y comuneros, y se teme todos esos fantasmas de la aprensión y el miedo, impropios de aquellos que están acostumbrados á separar en el ejército saludable de la libertad. (Bien, bien.)

«Ah, señores. Yo he proclamado el olvido; yo lo proclamé; yo digo que aquí no hay ni olvido, ni perdón, ni misericordia; yo digo que aquí no hay más que república; decididos los unos por un vicio, decididos los otros por necesidad, y decididos otros por temperamento, y resueltos todos á sostener la forma de gobierno que la patria se ha dado, y á hacer que esta forma de gobierno no siga jamás del camino de la legalidad. (Bien, bien.)

Pues si yo, señores representantes, he sostenido que debemos todos olvidar esto, y lo he olvidado, ¿cómo no quiere el Sr. Figuerola que no lo reconozca, cuando dice que el general que hemos enviado á Cataluña se ha sublevado? Muchos generales lealísimos hay en España; muchos generales hay en España que pueden defender la autoridad y la legalidad, y algunos quizá no se han sublevado nunca; pero, señores diputados, si hubieramos ido á buscar un general que no se hubiera sublevado nunca para llevarlo á Cataluña, ¿qué general, qué general podríamos encontrar? (Aplausos prolongados.)

«Ah, señores. Yo he tenido con él grandes discusiones; pero yo lo digo al Sr. Figuerola y al Congreso, que ese general ha dado su palabra honrada de sostener el gobierno y la autoridad de la Asamblea en Cataluña, y que ese general es un caballero, un ejemplo caballero, que se dejará matar por cumplir su honradísima palabra. (Aplausos.) No habíamos más, señores diputados, yo lo he dicho al Sr. Figuerola que no habíamos más, yo lo he dicho al Sr. Figuerola que no habíamos más, que no tengo esos recelos. (El Sr. Figuerola pide la palabra.) Si ha habido dificultades, si ha habido algunos indicios, que todo esto proviene del cambio natural en la forma de gobierno, yo aseguro al Sr. Figuerola una cosa, y es, que el gobierno está resuelto, completamente resuelto á mantener la ley; que está resuelto, completamente resuelto á sostener la autoridad; lo único que necesitamos es, que a nuestra resolución acompañe vuestra prudencia. He dicho. (Repitados aplausos.)

El Sr. FIGUEROA: No faltará la prudencia, al menos de mi parte; y la prueba de que no he querido alarmar ni suscitar temores, está en no haberme ocupado aquí de rumores que en el salón de conferencias se han propagado, limitándome á llamar la atención del gobierno únicamente sobre lo que yo creo cierto.

Por lo que he oído al general que ha ido á Cataluña, yo celebro las declaraciones del señor ministro de Estado, pero esto en nada entorpece ni destruye lo que yo he manifestado sobre la condescendencia explícita que el Sr. Castelar ha hecho de la conducta de ese general y de otras personas en el movimiento intrasigente de hace pocos días.

El señor ministro de ESTADO (Castelar): Creo que podemos dar por terminado este incidente, repitiendo las declaraciones que he hecho, de que el gobierno, mientras está en este sitio, defenderá la ley, la autoridad, la organización del ejército y la disciplina, porque no puede haber república sin que todos los ciudadanos de todas condiciones, y mucho más los ciudadanos armados, no se sometan á la suprema autoridad de la ley. (Aplausos.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): Queda terminado este incidente.

Pasaron á la comisión que entiende en el proyecto de la abolición de la esclavitud, tres enmiendas de los Sres. Gonzalez Gamero, La Sala y Gamazo, y otra á la comisión de presupuestos, presentada por el Sr. Navarrete, al de gastos de del ministerio de Fomento.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Gomez): Orden del día para el lunes: Presupuesto de gastos del ministerio de Fomento, y los asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

eran las seis y media.

## NOTICIAS EXTRANJERAS.

La recaudación del Tesoro de Inglaterra desde 1.º de Abril del año pasado hasta el 25 de enero asciende á la cantidad de 5.431.533 250 reales, y los gastos á la de 5.630.673 750; pero el Tesoro tiene una reserva de más de 350 millones en el Banco nacional.

Los fondos recaudados en Londres para auxiliar á los que han sufrido, á consecuencia de las inundaciones en Italia, ascienden á 35.000 duros. Los que se han reunido en pocos días en aquella capital, para socorrer á los naufragos del Northfret, suben á 17.000.

El número de nacidos en Londres durante la última semana de Enero ha sido 5.413, y el de muertos 3.142. La misma proporción ha habido en otras veinte ciudades del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda.

Los gastos que han ocasionado las fiestas de toma de posesión de un cargo por el lord mayor (alcaldé) de Londres, ascienden á 342.570 reales, á los que hay que añadir los especiales de la comida de Estado, que subieron á 135.487 reales.

Se ha dispuesto que de las diferentes especies de rocas que se han hallado al horadar el San Gotardo se hagan diez colecciones, que se distribuirán entre las escuelas superiores de Suiza, y los gobiernos de Italia y Alemania.

S. M. la Reina de Inglaterra ha concedido una pensión de 5.000 reales anuales á la viuda del capitán del Northfret, que murió á consecuencia del choque del Murillo, ó el que fuera, en el canal de la Mancha.

El gobierno inglés ha aceptado una propuesta para edificar el nuevo Museo de Historia Natural de South Kensington al lado del local que sirvió para la Exposición de 1882. El coste del edificio será 40 millones de reales. La obra empezará inmediatamente.

Según cálculos de M. H. Busson, hay en Europa unas 18.100 millas de ferro-carriles, que han costado cuarenta y dos mil cuatrocientos millones de reales. La proporción en que se hallan á este respecto á los diversos países, es la siguiente: el Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, 7.670 millas; Francia, 2.519; Prusia, 2.370; varios otros Estados de Alemania, 2.175; Austria, 1.490; Rusia, 712; Bélgica y España, 560; Italia y otros Estados, 610.

El Shah de Persia hará en breve un viaje á Europa, atravesando el Mar Caspio en el vapor de guerra nacional, titulado «Nasr-Eddin Shah», de fuerza de 160 caballos, y montado con cinco cañones, que en la actualidad están preparando con el lujo acostumbrado en las cortes orientales.

El Consejo de la importante Sociedad de Londres para el fomento de las artes, Manufacturas y Comercio, ha ofrecido la modista ó oro á la Corporación al manufacturero que haga y presente en la Exposición internacional de aquella capital, que se inaugurará el 1.º de Abril próximo, la mejor colección de muestras de acero para aplicaciones á obras de ingenieros, arquitectos, etc.

## NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se han recibido los siguientes telegramas: PARIS 20.—La comisión de los treinta ha aplazado su reunión para el viernes en cuyo día se dará lectura del dictamen de la comisión modificadora conforme con la votación de ayer.

GINEBRA 20.—El gran Consejo ha aprobado definitivamente la ley disponiendo que los cargos de consejeros sean de elección popular.

VERALLLES 21.—Se acuerda cada vez más y más la cesación entre la derecha y el centro derecho de la Asamblea.

La Unión acusa á los señores de Broglie y Audifret de haber firmado un pacto con el Sr. Tiers trabajando contra la existencia de la Asamblea movidos de una ambición personal.

PARIS 2.—En la Bolsa se han cotizado:

Ri á por 100 francos, á 55.50.

Ri á por 100 idem, á 90.35.

El exterior español, á 25.12.

Consolidados ingleses, á 92.58.

Bolsin.—El exterior español viejo, á 25.18.

El de 1872, á 24.14.

El exterior español, á 21.38.

NUOVA YORK (via Bilbao).—El periódico La Tribuna aconseja á los rebeldes de Cuba que pongan término á la guerra y que acepten la república, pues de otra suerte los republicanos serán sus enemigos.

Según las últimas noticias de la Habana el orden no se ha turbado en aquella ciudad.

LONDRES 21 (via Bilbao).—Clara de los comuna.—Lord Enfield dice que el almirante que mandaba la escuadra inglesa, encargada de permanecer en las aguas de la península ibérica, recibió la orden de su gobierno de ofrecer los buques para conducir á Italia á D. Amadeo, y al mismo tiempo, la de adoptar las medidas que juzgue necesarias para proteger los intereses ingleses.

VERALLLES 21.—El Sr. Broglie lee el dictamen de la comisión de los treinta. Se hacen en él grandes elogios del Sr. Thiers. Declara que no tenía más objeto que llegar á un acuerdo que satisficiera á la derecha de la Asamblea. Añade que los trabajos fueron laboriosos y que pronto se podrán apreciar sus beneficios.

Los dos centros aplauden.

La derecha y la izquierda permanecen silenciosas.

El debate del dictamen se ha fijado para el jueves.

La Asamblea acuerda que no haya sesiones el lunes, martes y miércoles.

LONDRES 21 (via Bilbao).—El periódico inglés desmiente la noticia dada por muchos periódicos españoles de que el vapor mercante «Murillo» haya quedado en libertad.

## LEY PROVISIONAL

## DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL.

(Continuación.)

Art. 868. En este último caso, si el recurrente lo pidiere dentro del término de tres días, contado desde el en que se le haya notificado la confirmación del auto denegatorio, la sala segunda del Tribunal Supremo mandará al sentenciador que espida y entregue al recurrente, ó en su caso remita, dentro del término de tres días, testimonio de la resolución para que pueda seguir recurso por infracción de ley, y que cite al efecto á las partes, cumpliendo en un todo con lo que se ordena en el art. 818.

Art. 869. Admitido por el tribunal sentenciador el recurso por quebrantamiento de forma y remitida la causa á la sala segunda del Tribunal Supremo, se sustanciará y resolverá con arreglo á lo dispuesto en la sección cuarta de este capítulo.

Art. 870. Cuando la sala segunda declare no haber lugar al recurso por quebrantamiento de forma, continuará al recurrente en las costas y á la pérdida del depósito, si lo hubiere constituido, y mandará entregarle la causa por término de cinco días para que interponga el recurso por infracción de ley, con arreglo á la sección segunda de este capítulo.

Art. 871. Formulada el recurso por infracción de ley, se sustanciará conforme á lo dispuesto en la sección tercera de este capítulo.

Art. 872. Cuando el recurrente no estuviere habilitado como pobre, al devolver la causa interponiendo el recurso, deberá presentar el documento que acredite haber hecho el correspondiente depósito, en conformidad con lo establecido en el artículo 821.

## SECCION SEXTA.

De la interposición del recurso de casación por el ministerio fiscal.

Art. 873. Los fiscales de los tribunales, en las causas en que intervengan, prepararán é interpondrán en su caso los recursos de casación por infracción de ley ó por quebrantamiento de forma, ó en ambos conceptos á la vez, siempre que los consideren procedentes, con arreglo á esta ley, sufriendo á las reglas establecidas en los artículos 812, 813, 815, 847 y 861, y además á las disposiciones siguientes.

(Se continuará.)

En nuestra edición de provincias insertamos ayer el siguiente alcance:

La Gaceta de hoy publica lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Extracto de los despachos telegráficos recibidos en este ministerio hasta la madrugada de hoy.

Aragón.—Anteayer se presentó en Torralva de los Lirones una partida carlista de 20 hombres al mando de Francisco Sanz, alias Herrero, de la oficina de Calamocha, que se dirigió después hacia Polo, provincia de Guadalajara; 40 guardias civiles de Fontana la persiguieron activamente.

Castilla la Vieja.—El capitán de la guardia civil Martínez, con las fuerzas de su mando, bató ayer á la facción en Sotondrio (Oviedo), causándole la pérdida de un muerto y dos prisioneros.

Cataluña.—La facción Solva atacó en la noche del 19 al pueblo y fuerte de Tordera; pero tuvo que retirarse con bastantes pérdidas después de dos horas de fuego, no teniendo las tropas más que tres contusos.

Valencia.—En todo el distrito, ó sea en las provincias de Valencia, Alicante, Murcia y Castellón no hay más que 350 facciosos, los cuales son perseguidos sin descanso por numerosas fuerzas del ejército y voluntarios de la república.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica un decreto concediendo indulto de la pena de muerte, y conmutación de la misma de cada una de las facciones en Sotondrio (Oviedo), causándole la pérdida de un muerto y dos prisioneros.

Por el ministerio de Fomento se manda se den las gracias en nombre de la nación por el donativo que han hecho con destino á bibliotecas populares, á D. Eusebio Juná y García Nuñez de 10 ejemplares del «Almanaque para 1873», publicado por el mismo, y D. Francisco de Paula Canalejas de 85 ejemplares de los «Discursos leídos ante la Academia española en la recepción pública del mismo.»

## GACETILLAS.

OBRA NOTABLE. Ya hace algún tiempo que tenemos en nuestro poder una obra muy notable, cuya conveniencia en estos momentos es grandísima y de la que por falta de espacio no nos hemos ocupado hasta ahora.

Nos referimos á un libro premiado por la Sociedad Económica Matritense, escrito por D. Gregorio Herraiz, y que lleva por título «Método de propagar la Instrucción primaria en las poblaciones agrícolas y en las clases jornaleras.»

Nosotros lo hemos leído detenidamente, y recomendamos las indicaciones que contiene á la atención de nuestros gobernantes, porque de él puede utilizarse mucho para la tan necesaria difusión de la enseñanza ya entre el pueblo español.

¿QUE BONITOS ESTARÁN! Los uniformes que visten algunas partidas carlistas parecen son de echos de la guardia móvil durante la guerra franco-alemana.

NO NOS PARECE MAL. La empresa de la fabricación del pan de Viena está construyendo cinco hornos más, y muy en breve empezará la explotación al público.

También se pondrá inmediatamente á la venta el pan de los pobres.

¡OH PODER DEL ORO! Las exploraciones en busca de este metal en California entran en una nueva y más activa etapa de beneficiar con dicho objeto las aguas del mar.

Paréceme que la costa de Gold-Bluff abunda en oro; pero la explotación es difícil á causa del flujo y reflujo.

Para evitar este inconveniente, se está construyendo un dique.

yendo en San Francisco un aparato especial que permita el trabajo á todas las horas del día.

También está en vista de ejecución otro proyecto relativo á la industria.

Por medio de una bomba provista de una poderosa bomba aspirante, que dará por medio de un tubo elástico de seis pulgadas de diámetro la cantidad de cien toneladas de arena por hora, se sacará esta del fondo del mar, lavándola luego y separando de la misma las partículas auríferas que contenga.

Los resultados que se obtengan por estos dos medios son los que en definitiva han de decidir acerca de la conveniencia de arrancar al fondo del mar las entrañas auríferas que encierra por aquellas latitudes.

NOTICIAS CURIOSAS. En Julio de 1872 había en la India inglesa abiertas al tráfico 5.204 millas de ferro-carril, y 2.458 en construcción. De estas últimas, 1.503 se construyeron por cuenta del gobierno. El capital invertido en ellas asciende á la enorme suma de 9.193.000.000 y pico de reales, que produce un interés de 3 1/2 por 100 al año. El número de viajeros que transitaban por los indicados ferro-carriles el año pasado de 1872, subió á cerca de 19.000.000, y el de toneladas de mercancías, á tres millones y pico. Si á este dato se agrega que las cartas que han circular por las oficinas de correos del mencionado año ascienden á setenta y siete millones, se podrá calcular el inmenso progreso material y moral de estas regiones que parecen destinadas á permanecer en la barbarie, y que hoy compiten, bajo muchos respetos, con las naciones más notables del mundo.

MUY BIEN HECHO. Los japoneses observan que, á consecuencia de las muchas ideas que van tomando de los europeos y norte-americanos, resulta muy incompleto su lenguaje. Así, pues, se ocupan con el mayor empeño en perfeccionarlo, ya ampliándolo, ya reformándolo, hasta ponerlo en consonancia con las nuevas necesidades.

A QUIENES LAS NEORISTAN. El Medical Record, de Londres, da las siguientes noticias de interés, acerca de la elección del color de los cristales para las gafas. Para los escritores y los demás que trabajan con luz artificial, y deseen evitar el reflejo de una luz fuerte, el color neutralizador azul oscuro es preferible al verde, humo niebla y otros muy usados, pues neutraliza los dañados rayos amarillos y rojos mucho mejor que los demás colores.

CAMBIO DE FORTUNA. Es en extremo curiosa la historia de las vicisitudes de un chino residente en París, llamado Tin Sang. Este sujeto salió del Celeste imperio para California á los 22 años de edad, entrando en San Francisco al servicio de un francés minero, que se hizo rico y lo llevó consigo á Oxnha. Hab



## SECCION DE ANUNCIOS.

## LA TERTULIA,

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Barrio-Nuevo, núm. 2, principal, esquina á la de la Concepcion Jerónima.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica. Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción, el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días, excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones estará por su baratura al alcance de todas las clases.

Madrid. Por un mes: 8 rs.

Estranjero. Un trimestre: 80 rs.

Portugal. Tres meses: 70 rs.

Ultramar. Seis meses: 140 rs. Por comisionado, 160 rs.

Provincias. Dirigiendo libranzas 26 rs. trimestre, y 28 haciendo la suscripción por comisionados, abonando siempre el importe adelantado.

Anuncios. Los de Madrid se admiten directamente á las oficinas de LA TERTULIA á uno, dos y tres reales línea de cuarenta letras y los de provincias enviando libranzas al administrador.

Comunicados y reclamos á precios convencionales.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndole á su administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Ilustración Española y Americana*.

REGENERACION DEL PELO.—HIGIENE DEL CUERO CABELLUDO.

## TINCTICOMO BORRELL.

Cuanto específicos para teñir el pelo se han ofrecido hasta hoy al público, todos con rarísimas excepciones, no son otra cosa que tinturas, ninguna de ellas con la verdadera propiedad de devolver á los cabellos su primitivo color, como ha querido asegurarse.

A la simple vista ya se distingue una cabeza teñida, y el aspecto, bastante feo, que produce débese á que la mayor parte de las sustancias que sirven para aquellas composiciones tienen al mismo tiempo la piel y la cabellera, y cuyos resultados, además, son casi siempre la pérdida del cabello.

A fuerza de estudiar la fisiología del cuero cabelludo, hemos podido remediar esos inconvenientes gravísimos. Hemos procurado reproducir artificialmente el color natural de los cabellos, siguiendo la marcha trazada por la naturaleza, esto es, devolviendo la salud á las raíces enfermas; de manera que los cabellos adquieran otra vez por sí mismos su color primitivo, rubio, castaño ó negro.

Después de larguísimos ensayos hemos creído hallar en el *Tincticomo* una preparación que llena cumplidamente el objeto deseado, y es superior indudablemente á todas las de su género. Considerando las causas que modifican fisiológicamente la vegetación capilar, hemos logrado combatir los elementos de decrepitud que, por la edad, invaden el cuero cabelludo.

Bajo la influencia del *Tincticomo* puede afirmarse que sucede así. Esta preparación no se asemeja á las tinturas que transforman una cabeza viviente en una cabeza artificial: con el uso del *Tincticomo* es, como si dijéramos, la cabellera de la juventud que va adquiriendo otra vez su aspecto y belleza naturales.

Añadamos que el *Tincticomo*, compuesto esencialmente de principios vegetales, es un excelente tónico y suavizante al mismo tiempo, y que merced á la acción benéfica que ejerce sobre el cuero cabelludo adquiere condiciones propias para suplir ó sustituir el aceite colorante del tubo capilar.

Con lo expuesto basta ya para comprender que, al revés de lo que pasa con casi todas las tinturas conocidas, el *Tincticomo* es un auxiliar poderoso para fortalecer, fecundar y suavizar los cabellos.

NOTA. A fin de prevenir al público contra imitaciones espurias, debemos advertir que el *Tincticomo* está dispuesto en frascos de cristal azul; que estos llevan grabado el nombre de BORRELL HERMANOS, y van acompañados de una etiqueta con la firma y rúbrica de BORRELL HERMANOS.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Laboratorio químico de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, donde deberán dirigirse los pedidos al por mayor.—Barcelona: Borrell hermanos, Conde del Asalto, 51.—Forniguera, Fernando, 7.—Fortuny y compañía, Rambla y Puerta-ferrisa.—Burgos: Barriocanal.—Cáceres: Carrasco.—Ciudad Real: Obón.—Coruña: Villar.—Granada: Santos Pérez y compañía.—Jaén: Higueras.—León: Merino.—Lugo: Rodríguez.—Málaga: Prolongo.—Toledo: López de Cristóbal.—Valencia: Capafons.—Valladolid: González y Reguera.—Zamora: Alonso.—En las demás provincias en casa de todos los corresponsales de Borrell hermanos.

## ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados liciores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girolamo, Luxardo de Zara, el Camín de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Focquín, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom. Kira Wasser, Ajenojo suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Fets-gras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza; Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prusalia, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano frutas de la Habana, Galletas inglesas, Téas, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salsichones de Vich, Lyon, Génova y Bologne.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puede garantizar

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

ESTABLECIMIENTO UNICO Y ESPECIAL

## BANCO TERRITORIAL DE ESPAÑA.

(CREDIT FONCIER ESPAGNOL.)

Este establecimiento ha comenzado sus operaciones, y continúa prestando á largos ó cortos plazos sobre fincas rústicas ó urbanas en Madrid ó en provincias.

El interés de los préstamos se ha fijado en 7 por 100 anual.

En las oficinas de la Sociedad, Carrera de San Jerónimo, 53, se distribuyen los impresos con las condiciones especiales de los préstamos.

## REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.

CON ESTE GRANDÍSIMO DESCUBRIMIENTO QUE SÓLO POSEE ESPAÑA

Así de cien millones de personas del viejo y nuevo mundo, han admirado en muchísimos casos sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del *Aceto de bellotas* con savia de coco, de reciente invención y absoluto secreto, en las vías respiratorias, nutritivas y sistema capilar.

Hoy podemos exponer una importantísima y manifestar á los que padezcan reumatismo cuya afección, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, vagos, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefacción y de fenómenos generales, que ataca los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido en el mundo desde su creación, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los Lálsamos de Opodidach y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (á veces 50 céntimos) y sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas, farmacéuticos y por mas de 800 periódicos sin distinción de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente y lo mismo para el crónico; si no cede, se joma al interior nueve mañanas en ayunas una cucharadita, como preservativo; basta darse una natuza en la piel cada ocho días.

Todo el que habite países fríos, diluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sanos, debe estar provisto de un frascuito; porque además cura las heridas, certaduras, quemaduras, hemorroides, tiña, sarna, tisis y lepra, hace expeler la solitaria y toda clase de lombrices.

Precio, 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica calle de las Tres Cruces, 1, principal, Madrid; y en 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio y prospecto, busto y rúbrica en la etiqueta, que hay ruinos falsificadores.

EL INVENTOR, L. DE BREA Y MORENO, PROVEEDOR DE TODO EL GLOBO.

NOTA IMPORTANTE. A los típicos podemos decir, que de las pruebas hechas con este bálsamo, resulta que es infinitamente mejor que las aguas de Parícuta de Ubertaga, y que las famosas pastilla del pastor de Belmont, de la Hermita, y otros, para curar el pulmón y toda clase de toses; en breve publicaremos nuestros informes facultativos.

## LIMONADA PURGANTE

DE

## CITRATO DE MAGNESIA

PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

Lo agradable de esta bebida, sus preciosos efectos como laxante eficaz, en causar la menor irritación en el tubo intestinal, y sobre todo las magníficas curaciones que produce su frecuente uso en las personas que padecen de exceso ó alteración de los humores biliosos, la hacen preferible á todas las demás conocidas, como lo atestigua el inmenso consumo que de ella se hace, desde que el Doctor Simon la dió á conocer en España.

Para poner al corriente á nuestros lectores de las ventajas de este nuevo producto farmacéutico, bastará reproducir en parte lo que en la *Gaceta Médica* publicó un afortunado facultativo de esta Corte. Después de lamentar la repugnancia que inspiran los purgantes en general, y más todavía la necesidad que hay, para evitarla, de sustituirlos con pastillas confeccionadas con drásticos, á trueque de reducir la masa dice:

«Pues bien, todos estos males evita, todos estos inconvenientes aleja la limonada de citrato de magnesio. De hermoso color y transparencia, que la asemeja á una naranjada común, de agradabilísimo sabor, que la hace confundir con una de esas bebidas preparadas para recreo, su acción es tan segura como pronta, y no se sabe si alabar mas la suavidad del gusto ó la de su modo de obrar. Sin ocasionar el mas leve peso en el estómago, ni el menor asomo de dolor en todo el conducto intestinal, produce fáciles y abundantes deposiciones, cual ningún otro laxante; y es tal la facilidad con que se presta el enfermo á tomar el medicamento, que con frecuencia piden los niños más, apenas acaban de apurar la primera dosis.»

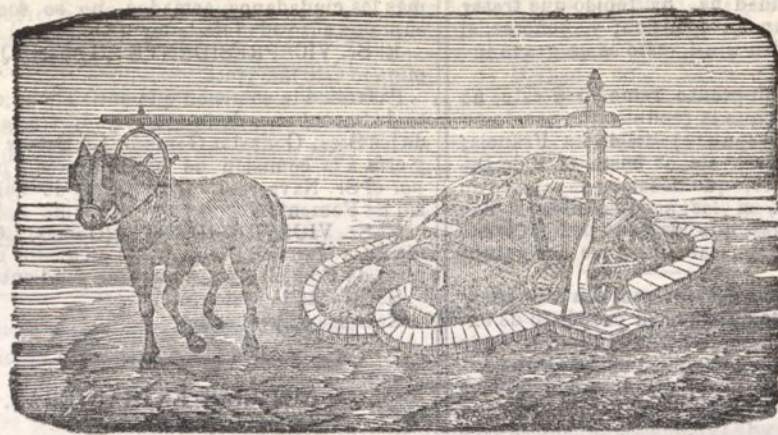
El precio de cada botella es de 8 rs. vn., y lo mismo el de cada frasco de polvos preparados para hacerla. Estos polvos, que se conservan indefinidamente, son los que se mandan á provincias, y tienen, sobre la limonada ya hecha, la ventaja de hacerla grasosa con solo disolverlos dentro de una botella tapada. Para más explicaciones dirigirse á su laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

## LA MAQUINARIA AGRICOLA.

DE

PEDRO DEL RIO.

TRAGINEROS 52, MADRID.



Arados Howard. Jaen, vertedera giratoria; id. americanos; gradas; rodillos desterronadores; desgranadores de maíz; prensas y pisadoras de uva; quebrantadores para el grano; máquinas para picar carne y hacer embutidos; prensas para grasa; bombas de todas clases; norias de hierro, máquinas para molar café; tostadores para id.; cubos de hierro galvanizado, etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

26

## APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

## REVOLUCION DE SETIEMBRE.

POR D. ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica, que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Barrio Nuevo, 2.

46

## FABRICA ESPECIAL

DE BÁSCULAS, BALANZAS DE TODAS CLASES Y SISTEMAS, ROMANAS, PESAS Y MEDIDA DEL SISTEMA MÉTRICO.

Aras de hierro para guardar valores, prensas de copar y otros objetos para empresas, ferrocarriles, minas y el comercio en general.

MÁQUINAS PARA PICAR CARNE,

embutideras para id.,

MÁQUINAS PARA CORTAR SOPA.

MALABOUCHE, VALENCIA.

MADRID, CALLE DE RELATORES, NÚM. 13

40

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administración, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de *La Moda Elegante Ilustrada*.

PRÉSTAMOS SOBRE ALHAJAS Y PAPEL DEL ESTADO, FINCAS Y PAPELETAS del Monte de Piedad.

Baratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Preciados, núm. 15, entre-suelo, Madrid.

Los préstamos de alhajas se hacen por un año.

Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos.

Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta, y se da gratis en el establecimiento.

1

## PINILLOS,

ALCALA, 17.

Especial y grande novedad en camas de lujo, acabadas de llegar.

Cunas de elegantes formas, hasta 3.000 rs.

31

## CREMA DE VINAGRE.

Este cosmético es tal vez preferible á todos los demás conocidos; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección, dejándole terso y fino. Además adquiere la propiedad de fortificar la vista, librándola de la impresión que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc.

Se vende en frascos de 4 y 8 reales, en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

11

## IDEAS

SOBRE LA SITUACION MORAL Y MATERIAL DEL CUARTO ESTADO.

Folleto político-filosófico-social.

POR D. FRANCISCO CAÑAMAQUE.

TEXTO: Dos palabras.—Ignorancia del obrero.—Las apostasias.—El trabajador y las demás clases sociales.—Miseria del obrero.—Lo que dejamos sentado.—Remedio de los socialistas.—Remedio de los colectivistas.—Nuestra receta.

Este interesante y bien acogido folleto se compone de 60 páginas, y véndese al precio de 2 reales. Dirigirse al autor á la Redacción de LA TERTULIA, ó la calle de la B, núm. 11, tercero.

58

## SAL INGLESA

EN FRASCOS DE LUJO CONTRA LOS ACCIDENTES Y DERMATOS.

Esta sustancia de que tanto uso hacen las señoras en el extranjero para ocurrir á mil accidentes, es un preservativo precioso contra los malos olores é infecciones, para los sudos, congelos, etc., en los que obra maravillosamente con solo aplicar el frasco á las narices: se halla en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

17

## DOCTOR IN ABSENCIA.

Todo profesor en artes, letras y ciencias, individuos del clero y magistrados; todo médico, cirujano, dentista y artista que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á Mediceus, calle del Rey, 46, en Jersey (Inglaterra) que les dará gratuitamente las noticias necesarias sobre la Universidad.

66

## LA DIAMANTINA.

Polvos metálicos, sin corrosivo para limpiar instantáneamente toda clase de alhajas y metales. Se venden en cajas de 1, 2 y 4 rs., y paquetes de medio real.

Despachos: San Martín, 6, tienda.—Botica de Borrell, Puerta del Sol, 5.—Príncipe, 13.—Mayor, 27 y 29.—Cedaceros, 10 y otros.—Depósito al por mayor, con rebaja del 15 por 100, Cañizares, 1, 2.ª derecha.

Los jarabes de goma, de malvavisco, de zaragatona, de flor de malva, de borrajas, de violeta y demás emolientes, sudoríficos, etc., de que tanto uso se hace contra las irritaciones del tubo digestivo, y otras afecciones propias de la estación presente; se venden como siempre en botellitas de 4 ó 6 rs. en el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3, donde podrán dirigir sus pedidos al por mayor los señores farmacéuticos.

## LAS RENTAS PÚBLICAS

POR

D. B. MONTALBAN Y LORA.

Este interesante folleto contiene datos y noticias útiles para los jefes económicos, subalternos y demás empleados de Rentas.

Se vende en la administración de LA TERTULIA y en las principales librerías de Madrid. Los pedidos se dirigirán al autor á la redacción de LA TERTULIA, acompañando el importe en sellos ó letras de fácil cobro.

A los jefes económicos y librereros que pidan de veinticinco ejemplares en adelante se les rebajará el 20 por 100.

Su precio dos reales en toda España.

(61)

## FUEGO FRANCÉS.

Se halla en resolución para los animales domésticos por Mr. Olivier, químico y farmacéutico en Chalons.—Sur—Marne.

Este bálsamo destinado á sustituir al fuego en la curación de las caballerías es superior por sus efectos á todos los demás conocidos hasta el día, y reúne la ventaja de no dejar vestigio ni señal alguna como una detalladamente se explica en el opúsculo que se proporciona gratis al que lo pida.

Este opúsculo contiene las aprobaciones de mas de 300 veterinarios franceses y belgas, entre los cuales figuran Monsieur Francoini, veterinario de las caballerías del Emperador de los franceses.

Depósito general para España, en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

19